



УДК 811.134.2

**ИСПОЛЬЗОВАНИЕ ОТГЛАГОЛЬНЫХ ПРИЛАГАТЕЛЬНЫХ  
НА -DOR Y -NTE НЕ В ФУНКЦИИ АГЕНТА ДЕЙСТВИЯ  
– ПРОИСХОЖДЕНИЕ И СЛУЧАИ УПОТРЕБЛЕНИЯ<sup>1</sup>**

Тсутахара Рио  
Токийский университет иностранных языков  
Токио, Япония

~~~~~

**Аннотация**

Суффиксы -dor и -nte образуют формы прилагательных от глаголов. Автор пытается описать два аспекта относительного использования отглагольных прилагательных с обоими суффиксами, мало изученными на сегодняшний день: их происхождение и спонтанное употребление. Анализ показал, что в обоих случаях производные как с -dor, так и с -nte, как и большинство конструкций возникли между 1800 и 1850 и такие случаи использования распространились, начиная с двадцатого века.

**Ключевые слова:** отглагольные прилагательные, суффиксы, происхождение, спонтанное употребление.

~~~~~

**LOS USOS NO AGENTIVOS  
DE ADJETIVOS DEVERBALES EN -DOR Y -NTE  
-SU ORIGEN Y ESPONTANEIDAD<sup>2</sup>**

Tsutahara Ryo  
Universidad de Tokio de Estudios Extranjeros  
Tokio, Japón

~~~~~

**Resumen**

Derivados a partir de verbos, los sufijos -dor y -nte forman adjetivos. El autor intenta dPalabras clave escribir dos aspectos de este uso relacional de adjetivos deverbales en ambos sufijos, poco estudiados hasta ahora: su origen y espontaneidad. El análisis ha revelado que tanto en los casos de los derivados en -dor como en los de -nte, la mayoría de las construcciones surgió entre los años 1800 y 1850 y tales usos se extendieron a partir del siglo XX.

---

<sup>1</sup> Настоящая статья была профинансирована JSPS (Японским обществом по продвижению науки).

<sup>2</sup> Este artículo ha sido financiado por JSPS (Japan Society for the Promotion of Science).

**Palabras clave:** adjetivos deverbales, sufijos, origen, espontaneidad.

~~~~~

## 1. Introducción

El objetivo de este artículo es especificar el origen y considerar la espontaneidad del uso no agentivo de los adjetivos deverbales en los sufijos *-dor* y *-nte*. Los dos sufijos se combinan con verbos y derivan adjetivos que modifican entidades que corresponden a sujetos de verbos de base: *calmar* > *calmante*, *fármaco* *calmante*. El valor semántico de tales derivaciones viene explicándose como “agentivo” por el hecho de que se parafrasean como «que V»: *fármaco calmante* > *fármaco que calma*. Este uso agentivo se considera como el uso principal y mayoritario de los dos tipos de derivaciones.

Sin embargo, según Rainer (1999), recientemente, se observan usos no agentivos para adjetivos deverbales en el sufijo *-dor*. Por ejemplo, al parafrasear las frases siguientes con «que V», el resultado será semánticamente no adecuado, como se puede observar en los ejemplos en (1) (tomados de [4, P. 4602]).

(1) expediciones buceadoras «\*expediciones que bucean», optimismo exportador «\*optimismo que exporta», política negociadora «\*política que negocia».

Rainer explica que estos usos no agentivos se dan exclusivamente en adjetivos deverbales terminados en *-dor*, mientras que todas las derivaciones en el sufijo *-nte* solo son parafraseables con «que V» (cf. [4]). Sin embargo, Tsutahara (2015) señala que sí se observan usos no agentivos de derivaciones adjetivales en el sufijo *-nte*, como se observa en los ejemplos siguientes:

(2) efecto alisante «?efecto que alisa», objetivo anestésico «?objetivo que anestesia», tendencia dolarizante «?tendencia que dolariza», proceso demenciante «?proceso que demencia»

De esta manera, ambos autores han señalado que hay usos no agentivos de derivaciones adjetivales que se consideraban exclusivamente adjetivos agentivos. En sus respectivos artículos, los autores se refieren al valor semántico del uso no agentivo de los dos derivados, y sus opiniones se coinciden en que el valor no es agentivo sino relacional. Es decir, los derivados, actualmente, pueden utilizarse para

expresar una relación entre sustantivos modificados y acciones o estados denotados por los verbos de base. Por lo tanto, su perífrasis podría explicarse como «de V»<sup>3</sup> o «de V-nominalizado»: *política negociadora* > «política de negociación» y *efecto alisante* > «efecto de alisar».

Y, extendiendo tal uso, se ha llegado a utilizar tales adjetivos incluso con sustantivos semánticamente incongruentes: *expediciones buceadoras* «\*expediciones que bucean», *optimismo exportador* «\*optimismo que exporta» [...]. En estos casos, parece que estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo uso relacional de *-dor/a*: *política negociadora* = *política de negociación*, etc.

[4, P. 4602]

Rainer, aparte de describir el uso no agentivo de derivaciones en *-dor*, defiende que este uso es nuevo. Sin embargo, tanto Rainer como Tsutahara no profundizan en la novedad del uso: ¿Cuándo surgió y se extendió ese uso? Detallar este aspecto diacrónico del uso no agentivo es el primer objetivo de este trabajo.

Además, también consideraremos la espontaneidad del uso. En los dos artículos ya citados, se muestra que las derivaciones en los dos sufijos pueden tener varias lecturas pero no se explica si utilizar los sufijos en el uso relacional es una manera expresiva espontánea o común para expresar la relación entre sustantivos y acciones, o es un uso posible pero forzada. Abordaremos también esta cuestión en el presente trabajo y ofreceremos dos aspectos del uso no agentivo de los derivados que hasta la fecha han sido poco estudiados.

## 2. Datos

Según Tsutahara (2015), los sufijos derivativos *-dor* y *-nte* se entienden como no agentivos cuando modifican sustantivos que son abstractos y toman palabras o frases que expresan eventos o estados dirigidas por la preposición *de*. Los sustantivos *efecto*, *carácter*, *proceso*, *actitud*, *función* cumplen esta condición y cuando los derivados

---

<sup>3</sup> En Gunkel & Zifonun (2008) y Rainer (2013), se examina la paráfrasis o construcciones sinonímicas de construcciones que contienen adjetivos relacionales. Especialmente, según Rainer (2013), como en las lenguas románicas la composición N-N se limita, la paráfrasis con la preposición que representa posesión (en el caso de español, *de*) es la mayor competidora de la construcción N + adjetivos deverbales.

modifican estos sustantivos, su lectura es no agentiva aunque hay algunas excepciones. Basándonos en este informe, hemos realizado búsquedas con lemas «*efecto/carácter/proceso/actitud/función + \*dor(a)/\*nte*» que significan «*efecto (carácter/proceso/actitud/función)* con todas las palabras terminadas en el sufijo *-dor (-nte)*» encontradas en el Google Books Corpus (4,500,000,000 de palabras). Hemos reunido 498 tipos de construcciones “N + adjetivos en *-dor* no agentivo” y 360 de “N + adjetivos en *-nte* no agentivo”. Estas construcciones serán los objetos de análisis en este trabajo.

### 3. Análisis

Nuestros objetivos de este trabajo son los siguientes: 1. especificar cuándo surgió el uso no agentivo de adjetivos deverbales, 2. considerar cuándo extendió el uso no agentivo, y 3. describir la espontaneidad de adjetivos deverbales como una manera para expresar una relación entre sustantivos y acciones o estados.

Para abordar estas cuestiones, hemos analizado cada construcción reunida en Google Books Ngram Viewer (GBN) que muestra la frecuencia de aparición de palabras o construcciones buscadas en cada período en forma de gráfico de líneas, así como sus rivales no agentivos simultáneamente, y hemos comparado sus propiedades. Por ejemplo, la construcción *efecto calmante* no es la única que expresa la relación entre *efecto* y acción de *calmar*. Como hemos apuntado formalmente, la construcción se puede parafrasear como «*efecto de calmar*». De la misma manera que todas de las construcciones “N + adjetivos en *-dor/-nte* en el uso no agentivo” nuestras se pueden parafrasear como “N de V”. Esta construcción es el rival semántico de nuestras construcciones. Comparando la frecuencia de aparición de los dos tipos de construcciones, podemos considerar si nuestras construcciones son espontáneas o comunes como una manera de expresar la relación entre sustantivos y acciones.

Analizando cada una de nuestras construcciones y sus rivales al mismo tiempo en GBN, intentaremos dar una respuesta a las tres cuestiones.

#### 3.1. Origen del uso no agentivo

Según Rainer, este uso no agentivo es relativamente reciente. Sin embargo, como hemos mencionado antes, este uso novedoso está todavía poco estudiado. Para aclarar este problema, hemos escogido períodos en los que se utilizó cada una de las construcciones recogidas por primera vez en GBN.

Nuestro análisis ha revelado que los derivados con el sufijo *-nte* adquirieron un uso no agentivo más temprano que aquellos terminados en *-dor*. Como muestra la tabla 1, las construcciones “N + adjetivos en *-nte* en el uso no agentivo” más antiguas aparecieron alrededor del año 1750 (i.e. *efecto estimulante*, *efecto irritante*, *efecto laxante*, *efecto refrescante*, *carácter disolvente*, *carácter intrigante*). Por otra parte, las más antiguas con los adjetivos en *-dor* aparecieron un poco más tarde. Según nuestro análisis, aparecieron a partir del siglo XIX.

La tabla siguiente, muestra el resumen del resultado del análisis.

**Tabla 1.** Distribución de períodos de primera aparición de cada construcción

	1750–	1800–	1850–	1900–	1950–	2000–	Total
efecto <i>-nte</i>	9	14	21	37	6	0	87
efecto <i>-dor</i>	0	6	42	38	13	0	99
carácter <i>-nte</i>	3	17	23	26	8	0	77
carácter <i>-dor</i>	0	23	39	26	9	0	97
proceso <i>-nte</i>	0	1	10	34	9	0	54
proceso <i>-dor</i>	0	2	20	49	31	0	102
actitud <i>-nte</i>	0	12	31	38	6	0	87
actitud <i>-dora</i>	0	8	24	58	11	0	101
función <i>-nte</i>	0	3	10	34	8	0	55
función <i>-dora</i>	0	10	27	53	9	0	99
Total	12	96	247	393	110	0	858

Como se ve, la mayoría de las construcciones analizadas aparecieron por primera vez entre los años 1850 y 1950. También hemos confirmado que en general, las construcciones con *-nte* aparecieron más temprano que las con *-dor*. Como presentaremos en la sección siguiente, a pesar de que este uso de ambos tipos de derivados se ha vuelto muy común bastante recientemente (como apunta Rainer), sin embargo, su origen no lo es. En este trabajo, hemos analizado 858 construcciones con los derivados en el uso relacional y 355 de ellas (41.4%) aparecieron por primera vez antes del siglo XX.

### 3.2. Extensión del uso no agentivo

En este trabajo, además de localizar los años en los que apareció cada construcción por primera vez, hemos analizado los períodos en los que la frecuencia de cada construcción es más alta. Para la especificación más precisa, hemos limitado el período del análisis de 1800 a 2008 en lapsos de 20 años. Véase la tabla siguiente.

**Tabla 2.** Distribución de auges del gráfico de cada construcción

	1800-	1820-	1840-	1860-	1880-	1900-	1920-	1940-	1960-	1980-	2000-	total
efecto -nte	0	2	2	2	0	5	8	9	11	24	24	87
efecto -dor	0	0	0	2	2	1	3	4	7	30	50	99
carácter -nte	0	0	2	7	2	8	8	2	13	21	14	77
carácter -dor	0	0	2	9	1	7	4	2	11	27	34	97
proceso -nte	0	0	0	0	0	3	0	3	15	23	10	54
proceso -dor	0	0	0	0	1	1	2	2	10	65	21	102
actitud -nte	0	0	1	2	5	2	12	12	29	14	10	87
actitud -dora	0	0	0	0	0	2	6	26	25	23	19	101
función -nte	0	0	0	0	0	1	4	6	15	16	13	55
función -dora	0	0	0	0	1	1	1	5	20	44	27	99
total	0	2	7	22	12	31	48	71	156	287	222	858

Como muestra la tabla, el auge de la mayoría de las construcciones que incluyen adjetivos deverbales en el uso no agentivo ocurren después del año 1960 (77.5%). También hemos observado que la frecuencia de algunas construcciones sigue subiendo en la actualidad. Así, se ha confirmado que el uso no agentivo de los dos tipos de derivaciones son nuevos, como apuntó Rainer, y se ha demostrado el uso reciente de las mismas. Se considera que el uso no agentivo de los derivados adjetivales en *-dor* y *-nte* se hizo común a partir de los años de 1960.

### 3.3. Espontaneidad del uso no agentivo

En esta sección, consideramos la espontaneidad del uso no agentivo de los dos tipos de derivados. Es decir, está demostrado que los derivados en los sufijos *-dor* y *-nte* pueden expresar una relación entre sustantivos que modifican y acciones o eventos denotados por verbos de base. Sin embargo, no se ha examinado su espontaneidad, es decir, si el uso no agentivo de nuestros derivados es una manera expresiva común para expresar una relación entre acciones y nombres o es una manera posible pero forzada y poco usada.

Para ello, compararemos la frecuencia de aparición de las construcciones reunidas y sus paráfrasis rivales. Es decir, aparte del uso de los adjetivos deverbales en el uso no agentivo, existen varias maneras para expresar la relación entre sustantivos y acciones denotadas por los verbos de base. Entre ellas, la construcción de “N de V en la forma infinitiva (i.e. *efecto de calmar*)” se considera más productiva. Todas las construcciones con adjetivos deverbales reunidas para este trabajo son parafraseables por esta (*efecto calmante* = *efecto de calmar*). En este sentido, las dos construcciones son rivales e intentaremos describir la espontaneidad del uso no agentivo de nuestros derivados comparando la frecuencia de las construcciones que contienen



los derivados (ADJ) y sus perífrasis rivales (DE). Véase la tabla siguiente.

**Tabla 3.** Frecuencia de aparición de construcciones ADJ y DE

	ADJ > DE	DE > ADJ	total
efecto -nte	65	22	87
efecto -dor	77	22	99
carácter -nte	77	0	77
carácter -dor	95	2	97
proceso -nte	52	2	54
proceso -dor	98	4	102
actitud -nte	76	11	87
actitud -dora	94	7	101
función -nte	43	12	55
función -dora	88	11	99
total	765	93	858

Como muestra la tabla, en la mayoría de los casos nuestros derivados con uso no agentivo están más favorecidos que sus rivales correspondientes a la hora de expresar la relación entre acciones y entidades. A partir de este resultado, se puede deducir que el uso relacional de los adjetivos deverbales tiene cierta espontaneidad y actualmente sea una manera común para expresar la relación entre acciones y entidades.

Sin embargo, habría que notar que la paráfrasis «de V» no es siempre la paráfrasis más adecuada para las construcciones analizadas en este trabajo. Por ejemplo, según los datos cuantificados y opiniones de los nativos, la mayoría de las construcciones “proceso + adjetivos deverbales” suele parafrasearse más adecuadamente con «proceso de V-nominalizado»: *proceso globalizante* > *proceso de globalización* es más adecuado solo si existe la forma nominalizada del verbo de base. En este trabajo tratamos la paráfrasis «de V» como un rival porque esta es la única construcción con la que pueden parafrasearse todas de las construcciones analizadas. Por esta razón, no debe considerarse el uso de adjetivos deverbales como la manera más frecuente para expresar la relación entre sustantivos y acciones en 765 casos. Lo que se deduce del análisis en este trabajo es que el

uso no agentivo de adjetivos deverbales, en la actualidad, tenga cierta espontaneidad expresiva y no sea un uso poco frecuente o excepcional.

#### **4. Conclusión**

En este artículo hemos intentado especificar el origen, el período de expansión, y la espontaneidad del uso no agentivo de adjetivos terminados en los sufijos *-dor* y *-nte*, poco estudiados por su naturaleza novedosa. A través del presente análisis, consideramos que hemos aportado nuevas explicaciones a este hecho. Resumiendo lo que hemos visto, el uso no agentivo de muchos de los dos tipos de derivaciones surgió entre los años 1850 y 1950. Después, a partir de los años sesenta, empezaron a ser más comunes, adquiriendo en la actualidad cierta fuerza expresiva.

La conclusión de este artículo es que la lectura no agentiva, o relacional, de los dos tipos de adjetivos ya no es excepcional ni es algo que contienen unos pocos adjetivos, sino que surge sistemáticamente bajo ciertas condiciones semánticas. Los dos tipos de adjetivos han venido explicándose hasta ahora como agentivos, sin embargo, consideramos que necesitan describirse como semánticamente multifuncionales. También será de interés analizar en un futuro los valores que contienen los sufijos *-dor* y *-nte* que forman derivaciones multifuncionales.

#### **Bibliografía**

1. Davies, M. Google Books Corpus (Spanish) [Recurso electrónico]. – URL: <http://googlebooks.byu.edu/x.asp>. (fecha de consulta: 27.03.2015)
2. Gunkel, L., & Zifonun, G. Constraints on relational-adjective noun constructions: A comparative view on English, German and French // Zeitschrift für anglistik und amerikanistik. – 2008. – N°56 (3). –P. 283-302.
3. Laca, B. Las nominalizaciones orientadas y los derivados españoles en "*-dor*" y "*-nte*" // Varela, S. (eds.). La formación de las palabras. – Madrid: Taurus, -1993. – P. 180-204.
4. Rainer, F. Derivación adjetival. // I. Bosque, and V. Demonte (eds.). Gramática descriptiva de la lengua española. – Madrid: Espasa Calpe, – 1999. – P. 4595-4644
5. Rainer, F. Can relational adjectives really express any relation? An onomasiological perspective. // SKASE-Journal of Theoretical Linguistics. – 2013. – N° 10-1. P. 12-44.





---

6. Sketch engine. es TenTen 11 [Recurso electrónico]. – URL: [https://the.sketchengine.co.uk/bonito/run.cgi/first\\_form?corpname=preloaded/eseutenten11\\_freeling\\_new;](https://the.sketchengine.co.uk/bonito/run.cgi/first_form?corpname=preloaded/eseutenten11_freeling_new;). (fecha de consulta: 18/05/2015).

7. Tsutahara, R. Los nombres en *-dor* y *-nte* y causatividad. // Estudios Interlingüísticos. – 2014. – N°2. – P. 149-161 .

8. Tsutahara, R. Adjectival Derivatives with the Spanish Suffix *-nte*: Active and Non-active Uses. // Procedia – Social and Behavioral Sciences. – N°198. – P. 479-486.